

ENSEÑANZA BÍBLICA Y GUIA DE ADORACIÓN



Edición semanal

La disciplina de las relaciones cristianas.
Mateo 18:15-17, 21-35; 2Corintios 2:5-11.

©2001-2010, Eternal Interactive, LLC, All Rights Reserved. www.homechurchonline.com

La disciplina de las relaciones cristianas. – 01-02-07-es

Unless otherwise noted, scripture taken from the Holy Bible, Reina-Valera 1995 version *Reina-Valera 95* © Sociedades Bíblicas Unidas; or, *Dios habla hoy* ©, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission.

Haga copias de esta hoja para los líderes a cargo de Compañerismo, Estudio Bíblico y Adoración, de la próxima reunión de la iglesia.

Responsabilidades del Líder:

Importante: Cada persona que esté a cargo de dirigir una de las tres actividades de cada reunión necesitará conocer el Artículo de “Introducción” que se encuentra al comienzo de cada serie (Enseñanza Bíblica #1). El trasfondo de la reunión semanal ubicada en: La Preparación del Maestro, es mucho más específico.

1. Líder de Compañerismo: Compartirá con toda la gente y los guiará a preparar sus mentes y corazones para una profunda experiencia de Adoración a Dios. Será su responsabilidad presentarle a la congregación el tema y el Pasaje Bíblico que será central en su experiencia de adoración para el día.

2. Líder de Estudio Bíblico: Ayudará a la gente a comprender lo que dice y nos enseña la Escritura acerca del contenido del estudio para ese día. Ayudará a la gente a hacer una aplicación general del estudio. (Por ejemplo: ¿Cómo se aplicaría este estudio a la gente de hoy?)

3. Líder de Adoración: En base al tema basado en las Escrituras, el líder deberá guiar a la congregación a hacer un compromiso personal con Dios. Hará participar a otros en la dirección de la música, recoger la ofrenda y dando la oportunidad para **que comenten de** su experiencia en este culto, lo que les permitirá sentirse parte de la adoración comunitaria.

Antes de llegar a la próxima reunión:

Cada Líder:

Prepare la letra de las canciones que van a cantar si no son conocidas.

Líder de Compañerismo:

Tenga dos platos de chocolates. En uno, ponga una barra de chocolate dulce cortados en suficientes trocitos para que alcance para todos. Ponga un letrero en el plato que diga “perdón”. En el otro plato tenga una barra de chocolate amargo, sin azúcar, de esos para hornear, en trocitos para todos, con un letrero que diga “no perdonado” o sin perdón.

Líder del Estudio Bíblico:

Líder de Adoración:

Para el tiempo de alabanza del ministerio: Pida a varias personas (o a los niños) que preparen una representación de la parábola de Mateo 18:21-35. Puede ser que deseen representar una versión moderna de la parábola.

Recursos Musicales:

Enciende el fuego. Letra y música de Brian Doerksen. Mercy Me Vineyard Publishing, 1994.

A Dios sea la Gloria. Letra de Fanny Crosby y música de William H Doane. De dominio público.

Dios yo quiero ser cristiano. De dominio público.

Sobre todo. Letra y música de Leny Le Blanc y Paul Baloche. LenSongs Publishing, 1999.

Acercame a ti. Letra y música de Kelly Carpenter. Mercy Vineyard Publishing, 1994.

Sendas Dios hará. Letra y música de Don Moen. Integrity's Hosanna! Music, 1990.

Busca primero. Letra y música de Karen Lafferty. Maranatha! Music Praise Chorus Book, 2nd Expanded Edition, Maranatha! Music, 1990.

1

Copie esta sección para el Líder de Compañerismo.

Tiempo de Compañerismo: (Tiempo sugerido: 15 minutos)

La disciplina de las relaciones cristianas.

Texto Básico

Mateo 18:15-17, 21-35; 2 Corintios 2:5-11.

Contexto

Mateo 18:15-35; 2 Corintios 2:5-11.

Idea Central

Al seguir a Cristo se llama a los creyentes a relacionarse entre sí con una comunicación de confianza, la preocupación por toda la iglesia, y la voluntad para perdonar.

Preguntas para Examinar

¿Cómo pueden los miembros de la iglesia desarrollar y mantener relaciones cristianas entre sí?

Meta de Enseñanza

Ayudar al grupo a comprometerse a ser más como Cristo en la manera en que se relacionan.

Compartiendo Juntos:

Asignar a una persona (hombre, mujer o niño) para saludar a la gente a medida que llegan. Utilice los niños y jóvenes para cualquier tarea que sea apropiada.

Mientras llega la gente, se puede preparar el ánimo, con alguna música cristiana suave.

Cuando las personas llegan, ofrézcales un trozo de chocolate, de cualquiera de los platos preparados (ver preparación) para que puedan elegir el tipo de chocolate (dulce o sin azúcar) que les gustaría. Permítales probar de los dos platos si desean.

Canten "Busca primero" y uno o dos himnos o alabanzas conocidas para prepararse para comenzar el tiempo de compañerismo y para prepararse para los primeros pensamientos.

Si el grupo es pequeño, pida que cada uno se presente.

Haga las siguientes preguntas:

Si el chocolate representa la riqueza de las relaciones en la iglesia, ¿por qué creen ustedes que hemos elegido el chocolate dulce para representar las relaciones con el perdón?"

¿Porque hemos elegido el chocolate amargo para representar las relaciones en las cuales el perdón no está presente?

Explique que tenemos la opción de decidir si la comunión entre las personas en el cuerpo de Cristo es dulce o es amarga. Esa elección es si es que cultivamos una actitud de perdón.

Pensamientos Iniciales:

Un punto de partida para la relación.

Líder: Lea el siguiente pasaje de la Escritura o que alguien más lo lea.

***"Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas."* (Mateo 6:33-34)**

En nuestro mundo agitado, la ansiedad se ha convertido en algo común. Nos preocupamos por la ropa que vamos a vestir, la forma en que nos ven los demás, el dinero para pagar nuestras cuentas, el lugar donde vamos a comer y la lista sigue. Buscamos la manera de dar sentido a la vida. En estos pocos versículos, Jesús ha dejado establecido las prioridades para cada día. Hemos de buscar su reino. Tenemos que buscar la manera que Él quiere que vivamos por medio de la lectura de su Palabra y la oración. En segundo lugar, debemos buscar su justicia. Hemos de buscar la reconciliación de nuestra relación con él. Esa reconciliación no viene a través de nuestro esfuerzo sino por su gracia y perdón cuando confesamos que Él es Señor de nuestra vida.

En Su Reino es donde encontramos el "lugar" de significado en nuestras vidas. Hemos intentado construir muchos "lugares" en nuestra vida, tal búsqueda ha dado lugar a la ansiedad. Incluso si llegáramos al lugar que hemos tratado de construir, la satisfacción

y los logros obtenidos, no se ajustan a nuestras expectativas. Por lo tanto, comenzamos de nuevo el ciclo.

En medio de su justicia encontramos la plenitud que trae paz a nuestro corazón y mente. Es en medio de esta más importante relación, donde encontramos la aceptación, afirmación, y el sentido de propósito, lo que va a transformar todas las demás relaciones. El mayor cambio se producirá dentro de nosotros mismos, ya que ya no tenemos que seguir buscando la realización a través de la multitud de voces que nos rodean todos los días. ¿Puedo animarte a comenzar cada día en la búsqueda de estas dos cosas - su Reino y su justicia.

Cerrando el Tiempo de Compañerismo:

Durante este tiempo comparta los avisos sobre las actividades de la iglesia y de la oportunidad para compartir motivos de gratitud y peticiones a Dios. Oren por las necesidades personales y de la iglesia y recuerde alabar al Señor en oración.

¡Tiempo de descanso! Tomen cinco minutos de descanso entre las sesiones. Recuerde a los niños que vayan al baño para que no tengan que ir durante el tiempo **del Estudio Bíblico**.

Distribuya los bosquejos para el **Estudio Bíblico** de los jóvenes-adultos u hojas de papel con el fin de que tomen apuntes.

También, reparta las hojas de actividad para los pre-escolares y niños menores para ser usadas durante el **Estudio Bíblico** o en el tiempo de **Adoración**.

2

Copie esta sección para el Líder del Estudio Bíblico.

Nota para el Líder del Estudio Bíblico: El tiempo sugerido para el estudio de la Biblia debería ser de unos 35 minutos. Use la “**Preparación del Maestro**” para su estudio personal durante la semana antes de la reunión. Para el Estudio en sí, use el “**Plan de Estudio Bíblico**”.

Preparación del Maestro

La disciplina de las relaciones cristianas.

Texto Básico

Mateo 18:15-17, 21-35; 2 Corintios 2:5-11.

Contexto

Mateo 18:15-35; 2 Corintios 2:5-11.

Idea Central

Al seguir a Cristo se llama a los creyentes a relacionarse entre sí con una comunicación de confianza, la preocupación por toda la iglesia, y la voluntad para perdonar.

Preguntas para Examinar

¿Cómo pueden los miembros de la iglesia desarrollar y mantener relaciones cristianas entre sí?

Meta de Enseñanza

Ayudar al grupo a comprometerse a ser más como Cristo en la manera en que se relacionan.

Introducción a tu estudio personal:

Disciplinar a los niños cuando ellos desobedecen es una de las partes más difíciles de la crianza. "no limpiaste tu habitación como te pedí; por lo tanto, no puedes ver televisión esta noche." Sería mucho más fácil ignorar su desobediencia y esperar que desaparezca. Sin embargo, muchos padres (incluso en la Biblia) han sufrido una gran angustia por un hijo descarriado, que fue ignorado. Los malos hábitos se arraigan profundamente en los niños, y, finalmente, aquellos rasgos pecaminosos se convierten en una parte de su carácter. Los padres que realmente aman a sus hijos los disciplinan con amor cuando van por mal camino.

Las relaciones en la iglesia a veces también requieren disciplina, sobre todo cuando se trata de pecado. Como padres, hay una manera correcta y una manera incorrecta de administrar la disciplina. La lección de hoy habla del desarrollo de las relaciones cristianas entre el pueblo de Dios.

Contexto:

Por favor pida y lea la información contenida en el artículo **“Introducción”** que se encuentra al comienzo de esta serie (Enseñanza Bíblica #1) de las sesiones de Estudio Bíblico y Adoración. Quien baje esta sesión debería tener este material también disponible para usted.

Enfocándose en el Significado:

Mateo 18: 15-17 Búsqueda de reconciliación.

Estos versículos continúan con el pensamiento de los versículos anteriores (vv. 12-14). Con la parábola de la oveja perdida, Jesús mostró la preocupación de Dios por el hijo perdido. Aquí Jesús aplicó la misma verdad a la iglesia, ¿Cómo debería un cristiano maduro tratar de un hermano o hermana más débil? El cristiano maduro no debería despreciar a aquel que anda descarriado, sino que debe tratar de encontrarlo y traerlo de vuelta a la comunión. Toda la situación presupone la relación entre hermanos y hermanas dentro de la iglesia local (nota "hermano" [v 15], "la iglesia" [v 17]).

18:15 *"Si tu hermano peca contra ti...."* Algunos de los mejores y primeros manuscritos del Nuevo Testamento no tienen la frase "contra ti" en este versículo. Sin esa frase, el significado se referiría más a una situación general en la que un hermano (o hermana) ha caído en el pecado o "se ha extraviado" (cf. vv. 12-14). Si la frase "contra ti", originalmente estaba supuestamente en el texto (y en un buen sentido, podría ser aplicado en cualquiera de los casos) el pecado al que se hace referencia es una diferencia personal entre dos personas (versículo 21). De cualquier manera, el pasaje presenta la preocupación que un cristiano debería tener por otro cristiano que ha caído en pecado.

"Ve a solas con él y hazle ver su falta." ¿Qué actitud debe tener el miembro más fuerte hacia el más débil? El más fuerte nunca debe ignorar a la persona pecadora, porque el Padre celestial siempre tiene interés por el más pequeño (v. 14). El más fuerte debería acercarse al más débil solo, en una entrevista privada. En espíritu de amor cristiano, hacer ver al hermano "su culpa", con la esperanza de que él pueda arrepentirse y buscar el perdón por su pecado. Este encuentro no debe tener lugar con

el propósito de recibir satisfacción, sino que siempre debe ser para beneficio del que está en pecado.

De hecho Jesús dio un sabio consejo, debido a que el procedimiento normal de la gente es justo lo contrario. Muchas veces la respuesta inmediata es contarles a todos sobre el pecado, y esto probablemente hace más daño que bien. El chisme generalizado resultante tiende a tener vida propia, y muchas veces los verdaderos hechos son descartados. El chisme puede llegar ser un pecado peor que el divulgado originalmente. En cualquier caso, hablar de los demás no muestra verdadero amor cristiano (1 Corintios 13:4-7). El Amor cristiano auténtico, se preocupa por el hermano o hermana caído y se acercará a ellos con simpatía y compasión genuina. La preocupación cristiana de unos por otros (cf. Hebreos 12:12-13, 15).

"Si te hace caso, has ganado a tu hermano." El hermano descarriado es más probable que se arrepienta en una reunión privada. Una reprimenda pública puede simplemente hacerlo enojar y empujarlo más lejos. Si el hermano se arrepiente, entonces lo has rescatado de una vida de pecado y lo ha traído de vuelta a la comunión vital con la Iglesia. Tú habrás sido el instrumento de Dios para salvar a tu hermano.

Al acercarse a un pecador, siempre debemos recordar que somos pecadores también. Siempre debemos estar practicando auto-examen para estar limpio ante Dios (cf. 18:8-9, 1 Corintios 11:28; Salmos 139:23-24). Esta autodisciplina nos asegurará de que nos acerquemos a nuestro hermano o hermana en pecado con humildad y gracia cristiana. La autodisciplina debe preceder a la disciplina mutua y a la disciplina de la iglesia (vv. 16-17), que es el último recurso.

18:16 Si el hermano se niega a arrepentirse, no lo abandone de inmediato, sino que continúe trabajando con él. Lleve uno o dos hermanos más. Llevar a otros hará que la persona en falta se pregunte si el asunto es realmente tan grave. Esto también protege contra la venganza. El principio en Deuteronomio 19:15, protege a todas las partes y siempre que todo se haga decentemente y correctamente.

18:17 **"Si se niega a hacerles caso a ellos díselo a la iglesia."** Hay una progresión aquí: una confrontación privada, una pequeña reunión de grupo no oficial, y, finalmente, la difusión pública de la cuestión del pecado. Como último recurso, la iglesia debe protegerse de ser contaminada por el pecado no confesado y la falta de arrepentimiento.

Si el hermano se niega a escuchar el consejo de la iglesia local y se niega a romper con su pecado, entonces la iglesia debería tratarlo como un **"pagano o un publicano."** Al igual que los extranjeros y los recaudadores de impuestos que no son convertidos se consideran fuera del reino de Dios, la iglesia debería considerar a este hermano descarriado de la misma manera. Y del mismo modo que tratamos de amar y ganar el extranjero, recaudador de impuestos y no convertidos así es necesario que nuestra

intención sea llevar al hermano a un punto en que se arrepienta y traerlo de vuelta a Dios (1 Corintios 5:5, 2 Tesalonicenses 3:14 -15).

Jesús usó las mismas palabras que antes dijo a Pedro (cf. 16:19), "TODO lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y TODO lo que desates en la tierra será desatado en el cielo" (v. 18). Si una iglesia actúa con amor cristiano cuando se administra disciplina en la iglesia, entonces puede saber que actúa con la autoridad de Cristo. En otras palabras, el cielo aprueba la acción que la Iglesia hace bajo el señorío de Jesucristo. Esta acción se debe realizar bajo su dirección y "en su nombre" (v. 20).

La necesidad de disciplina de la iglesia.

Cada iglesia debería esperar que sus miembros cumplan ciertos principios bíblicos generales (por ejemplo, amor, santidad, pureza sexual, etc.) lo que traerá honor al nombre de Cristo y su Iglesia (cf. Romanos 1:29-30, 1 Corintios 5: 11; 6:9-10; 2 Timoteo 3:2-4). Cada cristiano debería someterse gozosamente a esas normas, y la iglesia debería ser diligente para evitar la violación de esos principios en forma grave y continuada si el miembro descarriado no se arrepiente. La disciplina en la Iglesia debería siempre ser llevada a cabo bajo la dirección de Cristo, aplicada con amor, y teniendo la genuina intención de restaurar al pecador. Dios quiere que los cristianos se reconcilien entre sí (cf. Mateo 5:23-24), así como con Dios (cf. 2 Corintios 5:15-21).

Mateo 18:21-35 Una lección de perdón.

18:21-22 Pedro siguió con una pregunta más personal: "**¿Cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces?**" Pedro pudo haber pensado que estaba siendo bastante generoso con el número siete. Los rabinos enseñaban que solo era necesario perdonar hasta tres veces. La respuesta de Jesús debió haber sido impresionante para Pedro: "**No solo siete veces, sino hasta setenta veces siete.**" No está claro si en los originales griegos quiere decir "setenta más siete" (es decir, 77) o "setenta veces siete" (es decir, 490), pero el número exacto no es importante. Jesús quiso perdonar tantas veces que uno pierde la cuenta. Pedro pensaba en términos legalistas ("**¿Cuántas veces?**"), pensando que el perdón podría ser dosificado gota a gota y con el tiempo podría acabarse. Jesús enseñó el perdón sin límite, como una inundación que pareciera nunca terminar. Preguntar cuántas veces hay que perdonar es como preguntar: "¿Cuántas veces debo amar a mi esposa? O ¿a mi marido? O ¿a mi hijo?" Un espíritu perdonador no se queja ni cuenta el número de veces que ya ha perdonado. El verdadero amor no guarda rencor (1 Corintios 13:5). El perdón es un estado del corazón, y no un frío cálculo.

18:23-34 Jesús contó una parábola para enseñar acerca de un espíritu perdonador. Describió un siervo que le debía a su rey una gran suma de dinero (estimada entre 12 millones y un billón de dólares para los estándares modernos) que no podía pagar. El siervo clamó por misericordia, y el rey canceló su deuda. El siervo perdonado luego encontró a alguien que le debía unos pocos dólares. Esa persona le rogó por

misericordia, pero el siervo perdonado era despiadado y lo hizo meter en la cárcel. Al enterarse, el rey recordó al siervo de su obligación permanente de perdonar a otros por el perdón que él había recibido. El rey hizo encarcelar y torturar a este siervo malvado hasta que pagara la deuda que le debía.

18:35 Resumiendo la parábola, Jesús les recordó a sus seguidores que quienes han sido perdonados deben perdonar a los demás, para que sean dignos de recibir el perdón de Dios (cf. Mateo 06:12, 14-15). No hay que presionar los detalles de la parábola más de lo previsto. El punto de Jesús es que las personas que han sido verdaderamente perdonados por Dios estarán dispuestas a perdonar a los demás. Si no están dispuestos a perdonar a los demás, con su espíritu implacable se hace evidente que nunca han sido realmente tocados por la gracia del perdón de Dios. Nuestro amor por nuestros hermanos y hermanas cristianos son una evidencia de que realmente somos hijos de Dios (ver 1 Juan 4:8, 11, 20-21).

2 Corintios 2:5-11 Una ilustración de perdón.

2:5-9. Alguien había causado dolor a Pablo y a la iglesia de Corinto. El texto no dice quién era esa persona o qué era exactamente lo que habían hecho, pero eso no es importante. La iglesia de Corinto había seguido el consejo de Pablo y había administrado la disciplina al culpable. Esa disciplina aparentemente había llevado a esa persona al arrepentimiento. Luego Pablo aconsejó a la iglesia ir más allá de la disciplina, **"perdonarlo y consolarlo"** y **"reafirmar su amor por él."** El propósito principal de la disciplina no es castigar, sino corregir y la restaurar. Pablo estaba preocupado por el bienestar de su hermano, que había cometido un error, **"para que no sea consumido por la excesiva tristeza."** Después de haber dado evidencias de arrepentimiento, si continuaba sufriendo la condena de sus hermanos en Cristo su espíritu podría ser aplastado, en vez de restaurarlo en su fe.

2:10-11 Los corintios podían estar seguros de que Pablo había extendido misericordia hacia este hermano. El perdón era **"ante los ojos de Cristo"**, es decir, como Cristo ofrece perdón a un pecador arrepentido. Tal perdón también beneficiaría a la iglesia, **"para que Satanás no se aproveche de nosotros."** Si los corintios no hubiesen estado dispuestos a perdonar, el hermano disciplinado podría caer en desesperación y el corazón de la congregación podría endurecerse. Ambos serían una oportunidad para Satanás para salirse con la suya en la iglesia.

Tu meta como Líder para este Estudio Bíblico:

El pasaje de la Escritura de hoy enseña sobre el tipo de relaciones cristianas que deben tener unos con otros, especialmente si un hermano o una hermana está en pecado. Jesús enseñó que los cristianos deben tener un verdadero sentido de preocupación y compasión por la persona que yerra, siempre tratando de restaurar la comunión. Un proceso de tres pasos de la disciplina (individual, grupo pequeño, grupo

grande) mantendrá tanto la gracia de Dios como su santidad. Un cristiano no tiene el derecho de retener el perdón a alguien que le ha hecho mal. Cuando esa persona se arrepiente, debe ser perdonada y abrazada así como Cristo nos ha perdonado y restaurado.

Para Reflexión personal:

¿Qué aprendí por medio de este estudio?

¿Qué experiencia personal me hace recordar este estudio?

¿Qué haré esta semana para aplicar este pasaje de las Escrituras a mi vida?

Plan de Estudio Bíblico (Tiempo sugerido: 35 minutos)

La disciplina de las relaciones cristianas.

Haga que la iglesia se reúna de nuevo después del tiempo de compañerismo y el tiempo de descanso, cantando un corito, en el que los niños puedan participar u otra alabanza si no hay niños en la congregación. Los niños que van a su propio Estudio Bíblico, deberían permanecer con el grupo hasta después de este canto. Los pre-escolares y los demás niños podrían acompañar el himno con palitos de ritmo, maracas, campanas, etcétera.

Comience ayudando al grupo a ubicar el Texto Básico en sus Biblias. También, comparta con ellos **la Idea Central** del pasaje de las Escrituras y las **preguntas** que deben ser analizadas por el grupo.

Texto Básico

Mateo 18:15-17, 21-35; 2 Corintios 2:5-11.

Contexto

Mateo 18:15-35; 2 Corintios 2:5-11.

Idea Central

Al seguir a Cristo se llama a los creyentes a relacionarse entre sí con una comunicación de confianza, la preocupación por toda la iglesia, y la voluntad para perdonar.

Preguntas para Examinar

¿Cómo pueden los miembros de la iglesia desarrollar y mantener relaciones cristianas entre sí?

Meta de Enseñanza

Ayudar al grupo a comprometerse a ser más como Cristo en la manera en que se relacionan.

Conectando con la Vida:

A medida que el grupo se reúne, comience el estudio con esta pregunta: "Si usted hizo algo que causó daño personal a otra persona, ¿cuál sería la mejor manera que la otra persona trate el asunto?"

- (a) Que ignore el problema y esperar que desaparezca?
- (b) Confrontarlo a usted públicamente?
- (c) Tratar el problema con usted en privado?
- (d) Otros?

Afirme: El estudio de hoy es acerca de cómo Jesús quiere que nos relacionemos unos a otros - especialmente cuando un hermano o una hermana cristiano está en pecado.

Desarrollo del Estudio:

Haga que alguien lea Mateo 18:15-17.

Señale la progresión de tres pasos para la disciplina eclesiástica presentada aquí (confrontación privada, reunión de grupo pequeño, la confrontación pública).

Tenga una breve discusión: ¿Por qué este procedimiento de tres pasos es necesario?

Añada: ¿Cuál es la finalidad última de hacer frente a este hermano con su pecado?
"(para llevarlo al arrepentimiento, v. 15)

Continúe: Lo que probablemente sucedería si todo salió al aire en público desde el principio?" (chisme, discordia, dureza de corazón del ofensor)

Que el grupo responda:

¿Es realmente necesaria la disciplina en la iglesia?

¿Qué pasaría si los cristianos no se hacen responsables mutuamente de sus pecados?

Esté preparado para conducir en el breve debate sobre la necesidad de la disciplina de la iglesia que aparece en la guía de estudio.

Que alguien lea Mateo 18:21-22.

Pregunte si alguien imagina lo que había tras la pregunta de Pedro.

Fomentar sugerencias para esto: ¿Qué quiso decir Jesús con “setenta veces siete?” (Perdón ilimitado).

Esté preparado para dar una sinopsis de la parábola que Jesús dijo en Mateo 18:23-34 (se puede tomar de la guía de estudio).

Que alguien lea el verso 35.

Haga esta pregunta: “¿Cuál fue el principal punto que Jesús estaba tratando de transmitir con esta parábola?” (Esto probablemente provocará una discusión.) Esté preparado para explicar que las personas que verdaderamente han sido perdonados por Dios, lo demostrarán por su disposición a perdonar a los demás. Si es necesario, este preparado para leer 1 Juan 4:8, 11, 20-21.

Que alguien lea 2 Corintios 2:5-11.

Explique la idea básica del pasaje:

Como alguien había causado dolor a Pablo y a la iglesia.

Como los Corintios habían seguido los consejos de Pablo y ejercido la disciplina en la iglesia.

Como la disciplina había sido efectiva y la persona se había arrepentido.

Pregunte: ¿Cuál es el consejo que Pablo dio en relación al hermano que se arrepintió? (Perdonarlo, consolarlo y reafirmar su amor hacia él. (Vv. 7-8).

Seguimos con esta pregunta: ¿Qué crees que Pablo quiso decir acerca del hermano, “para que no sea consumido por la excesiva tristeza”? (aplastado en su espíritu). Señale que el principal propósito de la disciplina es para la corrección y restauración, no para castigo.

Pregunte: “¿Qué significa la frase “He perdonado en presencia de Cristo?” (Que actúa como representante de Cristo, como él hubiera querido que actuáramos).

Enseguida pregunte: ¿Cómo Satanás puede tomar ventaja de la desarmonía en la iglesia?

Motive a la aplicación:

Si hay más de dos jóvenes presentes, ahora es cuando se les debe dar la hoja titulada ¡¡Juventud!!.. Dese un tiempo para que los jóvenes se separen de los adultos para que ellos apliquen la lección a sí mismos.

Afirmar: El punto principal de esta lección es mostrar cómo Cristo quiere que los cristianos se traten unos a otros, sobre todo cuando el pecado se trata de pecado. Jesús enseñó que:

La comunicación abierta y un espíritu generoso deben estar presentes en la solución de problemas entre los cristianos.

La gente perdonada siempre debería estar dispuesta a perdonar.

La restauración de la comunión debería siempre seguir al arrepentimiento.

Diga: Ahora háganse estas preguntas:

¿Tengo algún hermano(a) en Cristo que esté descarriado y que necesito confrontarlo en privado con amor y preocupación?

¿Hay alguien a quien le estoy reteniendo el perdón?

¿Hay alguien que necesite traer de vuelta a la comunión una vez más?

Permita un descanso de cinco minutos para separar el Estudio Bíblico de la Adoración. Puede que los niños necesiten ocupar el servicio sanitario otra vez antes de comenzar la adoración.

JÓVENES!!! ¡TÓMENSE UN MOMENTO!

Aplicación del Estudio Bíblico a los Jóvenes

Puede ser que ustedes quieran separarse de los adultos durante los últimos cinco a diez minutos del Estudio Bíblico, para ayudarse mutuamente en la aplicación de la lección a sus propias necesidades

La disciplina de las relaciones cristianas. **Mateo 18:15-17, 21-35; 2Corintios 2:5-11.**

Un joven dirigirá las actividades y los comentarios siguientes. No hace falta que los adultos estén presentes. Si es posible, los adolescentes deberían turnarse en la dirección del tiempo de aplicación.

Hazte estas preguntas....

¿Es realista creer que el modelo de reconciliación de Cristo funcionará para hacer frente a los altibajos de las relaciones de los jóvenes?

Los principios estudiados hoy se aplican a las relaciones entre los cristianos.
¿Existen principios aquí que se pueden aplicar en nuestras relaciones con los amigos no cristianos?

¿Cómo podrías aplicar estos principios cuando tus amigos no pueden ni siquiera entender, y mucho menos pensar que estos podrían afectar tan radicalmente sus vidas?

Tiempo de Adoración (Tiempo sugerido: 30 minutos)***La disciplina de las relaciones cristianas.***
Mateo 18:15-17, 21-35; 2Corintios 2:5-11.**Comienzo del Culto:**

Canten o ponga una grabación de **Enciende una Luz** u otra alabanza de tu preferencia, mientras la gente canta y los que vienen más tarde se unen al culto de adoración.

Reparta las copias de la oración que todas van a leer juntos.

LÍDER DE ADORACIÓN: "Es bueno reunirse con los creyentes para adorar a Dios Todopoderoso. Nos hemos reunido, como pecadores que somos, salvos por gracia para adorar a Dios que nos ha perdonado. Él nos perdona porque Él valora nuestra relación con él".

"A través de su ejemplo, Él buscaba una relación con nosotros cuando todavía éramos pecadores. Así que ahora entendemos que nuestra relación con los demás es importante. Eso es lo que Jesús enseñó a sus discípulos y a la multitud sobre el perdón".

Al comenzar nuestro tiempo de adoración: Digamos juntos El Padre Nuestro y recordemos cómo Él nos enseña acerca del perdón.

[Para la siguiente oración - el líder debe decir la oración despacio y con claridad para que los niños puedan participar].

Todos juntos:

"Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venza tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amen."

Canten: **A Dios sea la Gloria.**

Canten: **Sublime gracia** y o **Sobre todo**.

Ofrenda:

Pida a un niño que ore por las ofrendas.

Pida a otro niño que reciba las ofrendas.

O bien, si es su costumbre:

Recordar a la congregación que la canasta de la ofrenda se encuentra en su lugar de costumbre y que pueden ir a depositar sus ofrendas; la que será usada a través de nuestra iglesia para la extensión del Reino de Dios en el mundo y para ayudar a los necesitados que estén entre nosotros.

Orando por las naciones:

El Perdón: Tener una pequeña representación teatral con varios adultos (o niños) sobre la importancia del perdón en nuestras relaciones. Podrían representar la parábola o una versión moderna de la parábola que Jesús dijo en Mateo 18:21-35.

Guía para compartir:

Esta guía para compartir está escrita para ayudar a la persona que dirige el tiempo de adoración a re-enfatizar la enseñanza del día, y para que guíe a la congregación a responder al llamado y voluntad de Dios para sus vidas en relación al pasaje estudiado de la Biblia.

Puede ser que el Líder quiera optar por seguir la guía. O, puede ser que él o ella quieran usarla solo como una pauta. El líder es libre de escoger por otras formas de comunicar y compartir los conceptos aquí presentados.

El poder desbordante del perdón **Mateo 18:15-35.**

Pasos bíblicos para levantar a un cristiano del pecado.

Introducción:

©2001-2010, Eternal Interactive, LLC, All Rights Reserved. www.homechurchonline.com

***La disciplina de las relaciones cristianas.* – 01-02-07-es**

Unless otherwise noted, scripture taken from the Holy Bible, Reina-Valera 1995 version *Reina-Valera 95* © Sociedades Bíblicas Unidas; or, *Dios habla hoy* ©, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission.

El poder desbordante del perdón y la limpieza por nuestro Salvador Jesucristo, deberían guiar nuestras relaciones. En 1 Juan 1:9 se nos llama a una vida de confesión. La palabra en sí significa llegar a un acuerdo. En el caso de 1 Juan 1:9, vamos a entrar en un acuerdo con Cristo sobre el pecado en nuestras vidas. Este es un proceso diario continuo de descubrimiento a través del estudio de su Palabra, la oración y la comunión con la familia de Dios. Cuando el acuerdo con Cristo está en relación con nuestro pecado, experimentaremos el perdón y la purificación a través de Cristo. Entonces nuestra vida puede producir el fruto o beneficio de esa relación única y dinámica. El fruto que se describe en Gálatas 5:22-23 es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Cuando el mundo examina nuestras relaciones con los demás, esos son los frutos que deberían observar. Ellos no son comunes en nuestro mundo, pero son las cualidades que nuestro corazón anhela experimentar.

En Mateo 18:15-35, vamos a descubrir lo que podemos hacer para experimentar el fruto de las relaciones cristianas. Vamos a seguir el mismo modelo que se estableció en nuestra relación con Cristo. Vamos a seguir cuatro pasos básicos.

De la misma manera en que Cristo toma la iniciativa para establecer una relación íntima y personal con nosotros, como resultado de su amor por nosotros, es que debemos tomar la iniciativa de ir en privado a nuestros hermanos en Cristo, cuando sabemos del pecado en sus vidas. El pecado es destructivo en todos los sentidos. Este pondrá una barrera entre usted y el impresionante poder de Cristo. El pecado también pondrá una barrera entre usted y los demás. El pecado tiene una manera de torcer nuestro pensamiento, exagerando nuestras emociones y cambiando nuestro comportamiento.

Paso Uno.

Cuando vemos a un hermano atrapado por un acto de desobediencia a Cristo, tenemos la responsabilidad de ir en privado y confrontar a esa persona. Esto debería hacerse en privado para permitir una discusión honesta, abierta y comprensible. Debería ser hecho en privado con el fin de confirmar y aclarar los detalles de lo que usted pudo haber pensado de lo vio, sin involucrar a más personas y crear un problema más grande. Se trata de confrontar, y a algunos de nosotros no nos gusta la confrontación. Sin embargo, como parte de la familia de Dios, nuestra responsabilidad debe pesar más que nuestra comodidad. Nuestro Señor tomó la iniciativa y nos confrontó con una vida de sacrificio que terminó en una cruz romana. Él también nos ha dado Su Palabra para confrontarnos con la verdad de su plan para nuestras vidas. Ahora Él nos pide que continuemos preocupándonos lo suficiente como para confrontarnos unos a otros con la verdad. El pasaje nos dice que si nuestro hermano escucha, le hemos ganado.

Paso Dos.

©2001-2010, Eternal Interactive, LLC, All Rights Reserved. www.homechurchonline.com

La disciplina de las relaciones cristianas. – 01-02-07-es

Unless otherwise noted, scripture taken from the Holy Bible, Reina-Valera 1995 version *Reina-Valera 95* © Sociedades Bíblicas Unidas; or, *Dios habla hoy* ©, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission.

Si nuestro hermano no responde a la confrontación privada se nos dice en el pasaje que tenemos que dar un segundo paso. Hay que tener uno o dos hermanos de testigos y juntos confrontar a nuestro hermano que está desorientado y cegado por el pecado. El propósito de este paso es doble. En primer lugar, permite que el asunto sea confirmado por dos o tres testigos. Esto no es una opinión personal, sino una verdad bíblica establecida. Dos o tres testigos son suficientes para confirmar un asunto ante los tribunales. Esta es una reunión privada con el hermano caído para ver su pecado y confesarlo. En segundo lugar, es una oportunidad para que el hermano en pecado descubra el impacto en todo el cuerpo de Cristo. Un hombre cuenta esta historia: "En un momento en mi vida, yo no estaba caminando con Cristo. Nunca olvidaré una confrontación con mi hermano. Me miró a los ojos con lágrimas en sus ojos y me preguntó: '¿Hasta cuándo vas a seguir haciendo esto a nuestra familia?' Pensé que era mi vida y que podía hacer con ella lo que yo deseara. Yo no sabía que mi libertad se reflejaba y que impactaba a todos aquellos que me amaban. Fue un momento muy aleccionador."

Paso Tres.

Si el hermano no respondiera a la confrontación en privado o con dos o tres testigos, hay que asumir la decisión de la persona en pecado y llevarlo a toda la familia de la iglesia. Todavía queda la esperanza de que el hermano "escuche" cuando tomamos este paso. Este paso es para confirmar la voluntad de aquel que está en pecado. Esta no es una interpretación personal del pecado o la interpretación de un pequeño grupo, sino que todo el cuerpo lo confirma.

Paso Cuatro.

Si la persona se niega a escuchar al cuerpo, se tiene que tomar medidas. La iglesia acepta su decisión de no querer reconocer su pecado y deciden tratarlo como a un pagano y un publicano. Algunos han sugerido que esto significa que deben ser aislados de la comunión de la iglesia y ser ignorados por el cuerpo. Los cristianos de la iglesia no deberían ir a sus casas ni visitarlos en sus trabajos. Han de ser ignorados. Esta actitud y método no parece estar de acuerdo con la práctica de Cristo. Un cobrador de impuestos y un pagano fueron objeto de la caridad de Cristo. El no los identificó como discípulos ni los incluyó en tareas de responsabilidad en el trabajo del Reino. Pero él fue a almorzar con ellos, visitó sus hogares y discutió con ellos y, finalmente murió por el perdón de sus pecados. Este debería ser el camino que elijamos como ejemplo para tratar a nuestros hermanos caídos.

El lado bueno del perdón.

Hay una verdad detrás de todo este proceso. Es enseñada en la parábola que cierra este pasaje. Pedro cuestiona a Jesús con esta pregunta: "Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí?" La pregunta revela el corazón de una persona que ha sido testigo de esta experiencia de perdón y restauración, para una vez más volver a caer en pecado. Este proceso te agota, queriendo seguir adelante. Pero ese no es el camino de nuestro Señor. Su respuesta fue: "setenta veces siete". O tantas veces que se te olvida el número de veces que has perdonado y te enfocas solo en la situación actual y consideras lo importante que es rescatar a un hermano de las trampas de Satanás.

Llamado al compromiso:

Dios estuvo tan interesado en alcanzarte con el evangelio y de amarte lo suficiente como para morir por ti, que miró más allá del fracaso, para ver la esperanza de su amor redentor. Somos llamados su cuerpo. He oído decir, que quizás nosotros seamos el único contacto con la Biblia que algunas personas lleguen a tener en toda su vida. ¿No deberían nuestras relaciones reflejar esa verdad de las Escrituras? No debería existir una comunicación abierta entre los miembros que sea honesta en el intercambio público y privado? ¿No deberíamos ser lo suficientemente generosos para dejar de contar las fallas y empezar a mirar hacia el futuro? ¿No debería importarnos llegar a los demás sin juzgarlos, sino más bien, en la búsqueda de la reconciliación entre los miembros y Dios? Su amor y perdón hacia cada uno de nosotros exige que derramemos el amor y el perdón el uno al otro por el bien del Reino.

Conclusión del Servicio:

Pida a la congregación que se ponga de pie para cantar. "Dios yo quiero ser Cristiano". O "Sendas Dios hará".

Líder: Cierre el servicio con la siguiente Oración.

Diga: Inclinen sus cabezas ante el Señor.

Diga firmemente y con convicción:

***“¡Alaben al Señor, naciones todas!
¡Pueblos todos, cántenle alabanzas!
¡Grande es su amor por nosotros!
¡La fidelidad del Señor es eterna!
¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!”***

Salmo 117.

Amén y amén. Vayan en la paz de Dios.

Hace copias suficientes para la congregación

"Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amen."

"Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amen."

"Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amen."

"Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amen."

"Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amen."